

Más sobre el último discurso pronunciado por Lerroux

Efectivamente. En el último discurso pronunciado por el Jefe radical, ha abogado éste por los antiguos monárquicos. Y hasta les ha reconocido su parte en el triunfo republicano del 14 de abril. Es to es indudable. Pero sus palabras deben interpretarse fielmente, si queremos hacer un uso justo de ellas. Es una habilidad, al alcance de cualquier leguleyo, seccionar de un discurso unas frases—unos conceptos para sacarles partido, dando al olvido cuanto es adverso, y silenciándolo.

El jefe del Partido Radical ha recomendado a los correligionarios que acojan cordialmente en sus organizaciones a los antiguos monárquicos que lavaron sus culpas ayudando a los republicanos a dar la batalla decisiva al Régimen caído. Pero a los recalitrantes, a los remolones, a los que combatieron, hasta el último instante, al pie de las gradas del Trono. Y mucho menos a quienes intervinieron en la lucha pretendiendo dividir las fuerzas republicanas—sin cuyo estrecho tacto de codas la victoria no hubiera sido posible—, en beneficio propio y de la causa del último ministro de Estado de don Alfonso de Borbón. Si los caudillos, los jefes de los partidos monárquicos (no todos, por desgracia), se han hecho acreedores a la gracia republicana por el apoyo que prestaron a la República en el momento cumbre al licenciar a sus huéspedes y aconsejar a sus incondicionales que se batieran por la bandera tricolor, no es precisamente gratitud lo que se debe a quienes negaron su concurso y lucharon desde la trinchera adversaria. Si los primeros acreditaron una semilla republicana, los segundos sólo evidenciaron que esa semilla republicana, si alguán ver la llevaron en sus pechos, se había malogrado en el lozadal donde voluntariamente vivieron. Si los unos se han de acoger sin recelos, sin resquemores, en los cuadros radicales, los otros es muy natural que tropiecen con la suspicacia y la animadversión que levantaron ellos mismos con su conducta.

Sonó hace tiempo la hora de la sinceridad. La política de ahora se ha de diferenciar de la caduca por su mayor claridad, por su pureza, por la nitidez. Se deben abandonar viejas tácticas, anticuados procedimientos, conocidas—y por conocidas, olvidadas—habilidades que, si en otra ocasión nos llevaron al triunfo, después de la renovación efectuada en el medio político, son ineficaces y contraproducentes. Hasta el Código mas moral puede servir para justificar acciones punibles si se echa mano del procedimiento de "la tijera". Claro está que se perderá el tiempo en el ejercicio de estas argucias, sin un resultado positivo. La razón no tiene mas de una cara, y es vano ponerle antifaces y caretas de cartón que otras manos han de arrancar. No se conseguirá engañar a nadie; entre otras razones, porque las gentes ya están muy avisadas, gracias a las infinitas veces que han sido víctimas del truco.

Pero no solo es preciso pronunciar el viejo tratado de tácticas defensivas y ofensivas; sino, además, corregir la megalomanía, curar se de ella radicalmente. Porque linda con lo enfermizo y acusa una lamentable hipertrofia de la vanidad que alguén cuyas acciones están en baja espantosa—desde hace años—, y apenas si se cotizan en la Bolsa Política, se sponga tan importante, de tan elevada talla, que en una figura como Lerroux, pueda influir su presencia cuando va a pronunciar cualquiera de sus discursos. Discursos de alta resonancia, de indudable trascendencia en la vida política de España. Siendo la amarga realidad que, cuando se supone aludido el megalómano, el Jefe radical se dirige a otras personalidades, de superior estatura y en otra posición situadas, y que no ha pensado—ni un instante!—en minúsculos personajillos, únicamente visibles en su tierra.

DE PROCESIONES

LOS MARRAJOS DECIDEN SALIR

Anoche nos vimos sorprendidos por la noticia de que la Cofradía Marraja, había decidido sacar sus procesiones, anulando así el acuerdo tomado en la reunión anterior.

Efectivamente, debidamente informados, podemos asegurar que en definitiva, lo que resta es algún detalle formulario que será evacuado en una reunión, convocada al efecto para esta noche.

Anoche, un gran número de cofrades, a los que se unió numeroso público, fueron a visitar al Hermano Mayor de la Cofradía Marraja, don Juan Antonio Gómez, rogándole volver de su acuerdo. El señor Gómez Quiles, explicó a los asistentes los motivos que le habían llevado a presentar su dimisión, pero que en vista del manifiesto deseo de todos, él estaba decidido a seguir en su puesto y cooperar, en medida superior, si cabe, que otros años, al mayor esplendor de las procesiones.

Celebramos infinito que la Cofradía Marraja haya decidido contribuir al esplendor de nuestra ciudad con sus soberbias procesiones y le felicitamos por ello. Semejantes actitudes dicen mucho en favor de una congregación, y hablan muy alto de su amor a la ciudad que les vio nacer, de su civismo y de la

prudencia y tesón para gobernarse.

Nuestra satisfacción no tendría límite si viéramos a la Cofradía Califorنيا volver del acuerdo que mantienen en pie, y decidirse a no privar a Cartagena del espectáculo de las suntuosas procesiones desde hace muchos años.

KIKIRIKI

Una nueva modalidad de la instancia o solicitud, en política, es la de que los encargados de otorgar la gracia den al recurrente la más absoluta seguridad de que será servido.

—Pideme y te daré—es, al parecer, el lema, héxox entre comodos peticionarios y cándidos dadivosos.

Si el ejemplo cunde y la saludabla práctica rebasa los límites de la política, los sablitas van a estar de enhorabuena. Ahí es nada: encontrarse con un buen ciudadano que le dice al "necesitado empedernido": —Pidame cinco duros, que, mire, mire donde los tengo para dárselos. ¡Qué bendita costumbre! ¡Va a parecer que vivimos en una perenne "primavera"!

El álamo

Para, gota de rocío.
Rocío: no llores más
sobre el álamo caído.

Dice esta tarde el jilguero:
—En dónde voy a dormir
cuando esté muerto de sueño?
Y—¿dónde estará mi arpa?
dice, y pasa mudo el viento.
Los niños a prima noche
me cercaban, me pedían
historias de apariciones.
—Una vez era un gigante...

—Era un demonio muy alto.
—¿Tan alto como el limón?
—Casi, casi como el álamo.

Le da el sol en las raíces
y está llorando su sacra;
le da el sol para que brille.
Llorando savia se muere...
La boca del hacha, ríe.
A. Collantes de Terán

PLUMA AL VIENTO

C A S O .
Realmente, era un caso peregrino el de aquel buen señor. Cualquiera amanecer, al abrir los ojos, con la luz del día se le entraba en la nariz, y él se acordaba de que representaba cuanto debía conquistar; aquellos, los que guardaban todo lo que ya tenía irremisiblemente perdido.

Comenzaba, a toda prisa, a urdir la trama con que la idea—ya capricho—había de encontrar realización; comenzaba a tender las redes de su habilidad; pero con tan acelerados movimientos, que muchas veces ni siquiera llegaba a darse cuenta de que no estaban corregidas, ni disimuladas, siquiera, las rasgaduras de que adolecía, por excesiva mente usado, aquel tejido de sus actividades.

No faltaba, por esto, quien estuviera sobre aviso; no faltaba tampoco quien, desde el primer instante,

con decidida forma limitara los campos. Estos y aquellos; éstos, los que eran su norte, su deseo, su capricho, su anhelo; aquéllos, los de su patria, sus gestos, su intención, su vida, que representaban cuanto debía conquistar; aquellos, los que guardaban todo lo que ya tenía irremisiblemente perdido.

Y he aquí lo peregrino del caso; el límite tendido entre campo y campo, no era infranqueable; pero sí era, en cambio, tan fuerte y recto que no admitía la conquista por asalto. Y aquel buen señor, acaso en el mayor error, en la equivocación más lamentable de su vida, no se había dado aún cuenta—o no quería darse cuenta—por terquedad o soberbia—de su falsa posición en el avance. No era táctica la de trepar, ni era eficaz el trampolín; era, sola y sencillamente, cuestión de caminar con paso normal, expresión serena, desinteresado reconocimiento y, sobre todo, sin el viejo bagaje a las espaldas.

CINCINATO

El Consejo de Ministros

Madrid, 5 t.
En el Ministerio de la Guerra se reunió el Consejo, durante tres horas.

NOTA OFICIOSA

Agricultura.—Aprobóse decreto para proveer plazas en la Dirección General de Ganadería.

Guerra.—Expediente administrativo Instrucción.—Creando en Valencia y Sevilla Institutos, y convirtiendo el Museo arqueológico de Barcelona en Museo de epigrafía.

Justicia.—Se aprobó un proyecto ley para la elección de Presidente del Supremo.

Empezó a estudiarse la combinación judicial.

El señor Domingo manifestó que todavía no se había aprobado la reforma agraria y que el viernes se celebraría Consejo para decidirlo íntegramente al asunto y aprobarlo.

El señor Caballero desmintió los ru

moreas de crisis de que le hablaron los periodistas. Estos le indicaron que se hablaba de la salida de tres ministros entre ellos Casares por encontrarse en flemo. Caballero se extrañó de que pudiesen decirse tales cosas.

El señor Casares, bromedó con los periodistas acerca de su situación acerca de su enfermedad. Como se le indicara que según afirmaciones, marcharía inmediatamente a Suiza, exclamó: "Hágamele bueno". Negó que se ocupara de la desaparición de "El Debate", e ignoraba cuándo se trataría, porque la gestión está pendiente de la resolución de la Presidencia.

El señor de los Ríos, al enterarse de los rumores de crisis, dijo: "Pues tengo deseos que iré tarde al Congreso para enterarme".

El señor Zaldúa, no asistió al Consejo por haber asistido a la Universidad al efecto de la toma de posesión de un catedrático.

De "La Gaceta"

La Gaceta publica un decreto modificando el régimen de los mozos armados de Aduanas.

Designa para desempeñar el cargo de Presidente del Consejo de Administración del Colegio de Huérfanos de funcionarios de Hacienda, al interventor general del Ministerio.

Concede un plazo hasta el quince del actual para que los contribuyentes que se hallen al descubierto en el pago de la cuota corporativa, puedan hacer efectivo sin gastos de apremios, ni costas, cuantos recibos tengan pendientes.

TEATRO CIRCO

El teatro Circo, que ha sido el teatro de la ciudad, de revistas de teatro, que mañana noche hará su debut.

El teatro Circo, que ha sido el teatro de la ciudad, de revistas de teatro, que mañana noche hará su debut.

RESPONSO DE REPUBLICA, 1.464

Política y Religión

Ahora, nos creemos en la obligación de explicar a nuestros lectores cuales han sido los móviles que nos han inducido a terciar en el asunto de las Procesiones. Podría parecer el fuego, la pasión nuestra, hija de un extraordinario celo católico. Y no es así. Nosotros respetamos el fervor católico y todas las manifestaciones del mismo. Pero no lo compartimos. Es de sinceros decir la verdad y nosotros le rendimos culto siendo claros y confesando paladinamente nuestros sentimientos.

Creemos la religión como algo que pertenece a la zona mas íntima y sagrada de la personalidad humana, y en esta zona nadie tiene derecho a ejercer presión. Ni a someterla a una acción crítica que no sea la que uno mismo ejercite. Los mayores males que han afligido a la Humanidad; las más sangrientas guerras han tenido por origen una violación de esta inviolable, sacrosantísima. La tolerancia es nuestro lema y nos parece que siendo fieles a él damos un ejemplo, una norma de cual debe ser la actitud de los hombres para con aquellos que no comparten la fé en los dogmas aceptados. Esto no quiere decir, desde luego, que el impulso religioso, la emoción religiosa no la sintamos extremecer nuestros corazones, sino que no hemos conseguido enmarcarla, encerrarla, limitarla en el rígido límite de ninguna religión positiva.

Ahora bien. Nuestra indignación se desborda, cuando vemos que se quiere mezclar el sentimiento religioso al sentimiento político; cuando vemos mancillada la zona afectada a la religiosidad por aportaciones de un orden diferente; cuando vemos hacer política terrenal en sitios

so, y esplendor de... punto si, llevados de... ciones, vemos a esos hombres herir los intereses generales de un pueblo, sacrificándolo a sus fobias, sin consideración para nadie, ni siquiera para aquellos católicos republicanos que conviven con ellos dentro de las Cofradías.

El Gobierno de la República es ha visto precisado a poner coto a ciertas campañas llevadas a efecto e iniciadas por religiosos. Esto ha servido al sector mas reaccionario de España para acusar al Régimen de perseguidor de la Religión. Nada más distante de la realidad. La República, por su esencia, es eminentemente liberal, democrática y tolerante: pero no puede permitir que se la hostilice por quienes no pueden tolerar un trato de igualdad a todas las confesiones. Al emprender una acción represiva no lo hace contra ningún sector por su significación religiosa, sino por lo que tenga de antirrepublicana y—sobre todo—por los manejos contra el Régimen. Esto es claro.

A las Procesiones vemos ligados; dependiendo de ellas, intereses que no son privativos de ninguna Cofradía, sino generales. De forma que, al dejarse de llevar a efecto unas fiestas celebradas anualmente y que han cobrado prestigio tradicional, la población se perjudica. Y en defensa de la población y de sus intereses hemos salido nosotros, y saldremos cuantas veces sea necesario. Todavía, si hubiera una fuerza mayor o las Autoridades no garantizaran el orden, estaría justificada la abstención. Pero si no es así y el Comercio se muestra generoso—inteligentemente generoso—¿cuáles motivos pueden alegarse?

Una nota de la Universidad Popular

Con las valiosas aportaciones de generosos intelectuales que ponen su sólida cultura al servicio de esta Universidad, darán comienzo el jueves 10 de marzo de 1932, las clases ordinarias que la Universidad Popular pensó crear desde un principio, como fin primordial de su labor.

Aprobado su reglamento por la Superioridad, entra la Universidad Popular en un período de liberal eficacia. Quien por su modesta condición o por especiales circunstancias de su vida no haya podido aprender todas aquellas cosas que, con otra organización de la sociedad, hubiese adquirido sin ningún esfuerzo, puede y debe acudir a estas clases de la Universidad Popular Cartagenera para lo cual no se precisa más que su asistencia puntual y seria, ya que dichas clases son gratuitas completamente y se han de explicar de las seis de la tarde en adelante, horas las más convenientes a la generalidad de los trabajadores.

Piense al elemento obrero de Cartagena y toda los ciudadanos en general, que la Universidad Popular Cartagenera es cosa desligada de cualquier partidismo y sobre todo, que en su cátedra no han de desvirtuarse las justas aspiraciones redentoras del proletariado. Piensen también, ante todo los dirigentes de unas y otras organizaciones, que ya es hora de ir sacando al obrero del infecto ambiente de bar o de la taberna, como a otras clases sociales habría que sacarlas del club o del Casino. No desatendan esta ventana que a la civilización les abre la Universidad Po

pular con absoluto desinterés y a sus propios propósitos.

Todas las personas de uno y otro sexo que, desde los 15 años en adelante, deseen inscribirse como oyentes de estas lecciones, deben decir su nombre y apellidos, su edad y profesión, en la Secretaría de esta Universidad, provisionalmente establecida en la Escuela de Comercio, plaza de Castellón, 3, primero, lo que se recomien

da hagan cuanto antes dada la proximidad de la fecha de apertura. El primer curso ordinario estará a cargo del ilustre catedrático don Antonio Puig Campillo, quien explicará diez magníficas y objetivas lecciones sobre "Historia del Trabajo"; con estas lecciones, se alternarán, por lo pronto las del Dr. Bonmati, arquitecto señor Ros Navarro y otros señores que oportunamente anunciaremos.

Cartagena 29 de febrero de 1932
El Consejo Universitario

Madrid, 5 t.

Galarza manifestó que había firmado el reglamento de traslado, estableciendo dos turnos; uno de las tardes en el Cuerpo y otro de mañana de petición.

Agregó que le interesaba insistir en cuanto lleva dicho sobre las recomendaciones, puesto que una vez publicado el reglamento será totalmente inútil cualquier recomendación.

El Boletín del Cuerpo publicará mensualmente las peticiones para conocimiento de los interesados.